3178

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

DEME V.
UNA CÉDULA.

APROPÓSITO EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO,

ORIGINAL DE

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

MADRID.
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.
1887.

DEME V.
UNA CÉDULA.

APROPÓSITO EN UN ACTO EN PROSA Y VERSO

POR

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

Estrenada con extraordinario aplauso en el
Teatro Principal de Málaga,
la noche del 26 de Noviembre de 1881.

(TERCERA EDICIÓN.)
(REFORMADA.)

MÁLAGA.

1887.

OBRAS DRAMÁTICAS

DE

DON NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

«Lo que no castiga el Código,» drama en tres actos, en verso.—«El hijo de Dios,» sainete en dos actos, en verso.—«La Voladura del Cerro de S. Telmo,» apropósito en dos actos.—«Dos para una,» juguete cómico en un acto.—«La inudación de Murcia.» apropósito en un acto y en verso. (1)—«Este es mi novio,» juguete cómico en un acto y en verso. (2)—«¡El Turron!,» zarzuela en un acto, en prosa y verso.—«Bocetos Malagueños,» zarzuela en un acto y en verso. (3)—«El anillo de pelo,» parodia en un acto y en verso. (4)—«¡Ciegos!, drama en dos actos y en verso. (5)—«Quien todo lo quiere. . . . ,» proverbio en un acto y en verso.—«Por cambiar de nombre,» juguete cómico en un acto y en verso. —«Por ser complaciente,» juguete cómico en un acto y en prosa.—«Vida nueva,» monólogo en un acto y en verso.—«Un centro de negocios,» comedia en un acto. —«Todos caemos,» juguete en un acto y en verso.—«Un medallon olvidado.» juguete cómico en un acto y en verso.—«¡Ay amor como me hás puesto!,» juguete cómico en un acto.—«Torrijos,» drama en dos cuadros y en verso.(5)—«Junto al cuarto de testigos,» juguete cómico en un acto, en prosa y verso.—«Detrás del telon,» juguete cómico en un acto, en prosa y verso.—«Santiago,» monólogo en un acto y en prosa.—«Paella malagueña,» revista en cuatro cuadros y en verso. (5)—«Diario original,» monólogo en un acto y en verso. (5)

---

(1) En colaboracion con el Sr. Muñoz Cerisola.
(2) id. id. con el Sr. Martinez Barrionuevo.
(3) id. id. con el Sr. Bruna.
(4) id. id. con el Sr. Segovia.
(5) id. id. con el Sr. Urbano.

PERSONAJES.

D.ª PAQUITA	Sra. Peñaranda.
ANICA	Srta. Jordan.
MARIANA	Srta. Chaman.
TRINIDAD	Srta. Diaz (Amparo.)
FELIPITO	Sr. Sanchez de Leon.
D. LADISLAO	Sr. Moreno.
EL TELEGRAFISTA	Sr. Valero.
D. MELITON	
D. JOSE	
EL COLORAO	Sr. Cobeñas.
D. MARCIAL	Sr. Perez.
RAFAEL	Sr. Perrin.

Los tipos del *Telegrafista, D. Meliton, D. José, Rafael, El Colorao y D. Marcial*, pueden ser hechos por un mismo actor, segun hemos podido apreciar al reformar la obra y ser esta interpretada por el Sr. Santiago, en el teatro de Cervantes de Málaga.

Esta obra es propiedad de su autor y nadie sin su permiso, podrá reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó celebre en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la administracion Lírico-dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

609644

AL EXMO. SR.

D. Francisco Cañamaque.

EN TESTIMONIO DE AMISTAD Y APRECIO.

EL AUTOR.

ACTO ÚNICO.

La escena representa una oficina del Estado. Mesas á uno y otro lado. Puerta de entrada en el fondo. Otras dos laterales. Estantes con legajos de papeles.

ESCENA PRIMERA.

D. Ladislao durmiendo. Un portero acabando de barrer la oficina Felipito entrando.

FELIPI. Maldito sea el trabajo de la oficina. Yo he nacido para poeta, ¡Vayan unos versos!

LADIS. (despertando) ¡Eh! ¿Qué dice Vd.?

FELIPI. Nada, hablaba de las cédulas.

LADIS. Ya. (se duerme)

FELIPI. Voy á hacer un soneto. . . . á quien, á quien?
¡Ah! A mi vecina Lola. . . .
«Eres Lola un monstruo de hermosura.»
Me parece el verso un poco largo.

ESCENA II.

Dichos. ANICA y EL COLORAO.

ANICA. ¿Se venden aquí los papeles?

FELIPI. ¿Eh?

COLO. Las cédulas de vecindad, pus está claro.

FELIPI. Si señor.

ANICA. Pos deme osté una.

FELIPI. ¿De qué clase?

ANICA. Chá ¡Que gracia! ¡Y pregunta de que clase el señorito estropajo! de las de mujeres ¿donde tiene osté los ojos hijo de mi alma?

COLO. Yo quiero una pa mí, pues está claro, pa eso soy el sindicote mayor del gremio de los guñoleros, pus está claro.

ANICA. Y de las baratas que este granuja lo gasta too en la taberna.

COLO. Pos si no bebo más que agua, eso si que está claro.

FELIPI. Su nombre.

COLO. El Colorao, vamos al decir.

FELIPI. El nombre de pila.

ANICA. Si le preguntara el de la taberna ¿estamos?

FELIPI. Le llaman Pedro ó José....

COLO. Perico Gonzalez y he nacio en Lavapiés.

FELIPI. Pedro Gonzalez.

COLO. No hombre Perico.

FELIPI. ¿Qué profesion?

ANICA. Tiene salero, ni el há profesao nunca ni yo tampoco.

COLO. Pus está claro

FELIPI. ¿Donde vive?

ANICA. Vaya con el señorito si es curioso. Vive.... ¿pues no quiere saber donde vive, este arrastrao, vi-

ve?.... en la prevencion ó en las tabernas

FELIPI. ¿Y usted carita de cielo?

COLO. Oiga osté que no premito que le ponga á esta malos nombres.

ANICA. Me llamo Anica, me icen en el barrio *la Embrollona.* Hé nacío en el Perchel, me crié en la Caleta tengo mucho conocimiento y soy costurera.

FELIPI. ¿En blanco?

ANICA. En toa clase de colores, pa dentro y pa fuera. Hé vendío altramuces, soy soltera, muy honrá, y si sabe de alguna señora que necesite ama de leche, aquí estoy yó á su disposicion ¿estamos?

COLO. Pus eso está claro.

FELIPI. ¿Traen ustedes la cédula del año pasado?

ANICA. ¡Vaya con Don Líquido! ¿Por qué no pie osté más riquilorios?

COLO. Cuidaito, y tu acállate chiquilla y no me abusques compromisos.

ANICA. Vaya con el tío lacio que se paece al menumento de Torrijos que hay en mi tierra.

FELIPI. Pero prenda si yo....

ANICA. ¡Ay! qué mala sombra tiene osté pa decír prenda!

COLO. Acállate chiquilla. Misté, quien ofende á esta me ofende á mí. Y yo me pego un alfilerazo con cualquiera, pus está claro.

FELIPI. Pero si yo.... D. Ladislao, D. Ladislao que me pegan.

ANICA. Hombre no desembuches tanto génio que te ván á conocer.

COLO. Y, me basto yo; (saca una navaja) vengan esos pa-

peles.... aquítate tú.... que lo voy á rebanear.

FELIPI. Ay, Ay (huyendo)

LADIS. ¿Qué es eso?

A. y C. Ay (dán un grito, tira la navaja y huyen)

ESCENA III.

D. LADISLAO y FELIPITO.

LADIS. ¿Qué ha sido eso?

FELIPI. Que me querian rebanear.

LADIS. No hay que asustarse. Eso no ha sido nada.

FELIPI. Mire usted el arma homicida. ¡Que horror!

LADIS. Escrúpulos de monja.

FELIPI. No señor, de escribiente con mil pesetas de sueldo

LADIS. A trabajar! Aprenda V. de mí....

FELIPI. Está bien volvamos á mi soneto.

«Eres Lola un monstruo de hermosura»
No.... en lugar de monstruo pondré.... ah....
«Eres Lola un Cánovas de hermosura.»

ESCENA IV.

Dichos y RAFAEL.

RAFA. Felices tardes amigos míos. ¿Hay noticías para mi periódico? ¿Se han vendido muchas cédulas? V. seguirá bien supongo ¿Y el Gefe está en su despacho?... Ah, apropósito ¿han venido hoy mis compañeros? Conque dejaron á don Manuel cesante. ¿Se hizo ayer arqueo? ¿Han impuesto multas hoy? ¿Se concluyó el trabajo de

aquel pueblo? Díganme Vds., díganme Vds.

LADIS. Si no deja V. que hablemos.

RAFA. ¡Que bromista! Es usted, un empleado modelo. ¿Cuantos años lleva de servicio? ¿Ha sido procesado por alguna irregularidad? ¿Y su hermano como vá en la Direccion? ¿Y el escribiente de marras? A propósito, ¿Ha vuelto la niña aquella hija de un comandante retirado que.... ¿Verdad que era muy bonita? Y su acompañante qué cursi.

FELIPI. ¡Eh!...

RAFA. Lo que yo decia, salió. ¡No había de salir! ¡Claro! ¡Me lo estaba figurando!

LADIS. ¡Hombre!....

RAFA. Eso ocurre todos los dias. ¡Las apariencias engañan! Anoche sin ir más lejos ví una chica preciosa, la seguí, la heché tres ó cuatro flores.

FELIPI. Mas....

RAFA. ¿Regresó Paco? ¿Vino por fin? ¿Se le prorrogó la licencia? Veremos si consigo lo que me propuso. Mañana pondré un suelto diciendo que trabajan Vds. mucho. ¿Qué hora es? Las dos menos cuarto. No me puedo detener. Luego volveré. Hasta la vista.

ESCENA V.

LADISLAO, FELIPITO.

LADIS. Gracias á Dios que se fué....

FELIPI. No hay gente que hable más que los periodistas.

LADIS. A trabajar Felipito.
FELIPI. Está bien D. Ladislao. A mis versos.
«Eres Lola un Cánovas de hermosura»
Es largo.... bueno pasemos á otro.
«Tienes la nariz muy bonita.»
No, esto no pega....
«Tienes la nariz muy colorada...»
No, eso no. Muy afilada.... eso es, perfectamente.

ESCENA VI.

Dichos y D. MELITON.

MELI. Buenas tardes, señor mío.
FELIPI. Gracias buen hombre.
MELI. Me siento
evitando así que el viento
me maneje á su albedrío.
Tenerme no puedo en pié.
y es verdad que desconsuela;
¡Soy un maestro de escuela...
con que figúrese usté!
En un trance lastimero
al hambre supe vencer;
no teniendo que comer....
FELIPI. ¿Qué hizo?
MELI. Me comí un tintero.
FELIPI. Su cédula.
MELI. Traigo aquí
lo que importa.
FELIPI. Sin embargo

falta el recargo.

MELI. El recargo
es lo que me carga á mí.
¡Ay! El hambre me desvela;
vamos, si algunas mañanas
me hé tragado hasta las planas
de los niños de la escuela.

FELIPI. ¡Qué atrocidad!

MELI. Si señor
mi hambre canina y voráz
se ha llevado hasta la paz
de mi hogar encantador.
¡Si! mi desdicha presente
ya no tiene compañera;
mi mujer que es una fiera
mejorando lo presente,
al ver perdida mi fé,
viendo que el hambre crecía
empezó á odiarme y un día
alzó el vuelo.... y se me fué.
Fortuna que en su porfía
y al mirarse sin arrimo,
le salió á la pobre un primo....
á quien yo no conocía.
Él con ella siempre está,
que este cazador osado
dice que á mi me ha cazado
¡Hombre! ¿Por qué lo dirá?

FELIPI. No sé.

MELI. Ni sé lo que soy

ni desenredo este ovillo;
sé que me llamo membrillo,
y membrillo cocho soy.
Al ver pavos ó perdices
siento unas ansias fatales
y hé roto cuatro cristales

FELIPI. ¿Sí?

MÉLI. De acercar las narices.
Cuando, carne de membrillo,
miro en un aparador
empieza á entrarme un temor
que tiemblo como un chiquillo;
como yo me llamo así,
este miedo se comprende;
y es que pienso que se vende
la carne que yo perdí!
Este temor ha crecido
que es tal la desdicha mía,
que temo llegar un día
á comerme mi apellido.
Aunque mi hambre es canina
el día en que más comí
fué una noche en que cojí
dos higos y una sardina.
¡Vivo sólo y sin arrimo!
¡Esposa de mi ilusion!
¡Ay Dios, qué buen corazon
deberá tener su primo! (váse)

ESCENA VII.

D. LADISLAO y FELIPITO.

FELIPI. ¿Qué le parece á V.?

LADIS. ¡Pobre hombre! Y fortuna que ha encontrado su mujer ese primo.

FELIPI. Yo quisiera cuando me casara que mi esposa encontrara un primo así.... tan cariñoso.... tan caritativo.

LADIS. ¡Inocente! Eso es más fácil de lo que usted cree. ¡Ojalá pudiera yo encontrarlo para mi suegra! Aunque se tratara de un perro de presa.

FELIPI. Qué corazon tan generoso tiene usted don Ladislao.

LADIS. Ea á trabajar. Hay que no dormirse en el cumplimiento de su deber.... (Se duerme)

FELIPI. Yo nunca me duermo....es V. el que se duerme. Se durmió. A mis versos.
«Y ocultas un farol en tu mirada.»
«Eres Lola un Cánovas de hermosura»
«y tienes la nariz muy afilada»
«y ocultas....
¿Qué ocultará? La verdad que á mí no me ha ocultado nada; pensemos, pensemos.
«Y ocultas un farol en tu mirada.»
Me parece poca iluminacion.

ESCENA VIII.

Dichos y Don JOSÉ.

JOSÉ. Esclavos de la pluma Dios os guarde

entonad en su honor un dulce canto,
avecillas parleras,
y las púdicas luces de la tarde
besen estas estancias placenteras.
Yo soy un génio cuya luz fulgente
alumbra con sus rayos el proscenio
y el pitrolio y el gas, si estoy presente
no alumbran lo que alumbro con mi génio.
Dadme un pitillo.

FELIPI. Tome.

JOSÉ. El mar profundo
ni el cielo, ni el volcan embravecido,
igualan á mi numen si iracundo,
canta recuerdos del amor perdido.
Un fósforo. (pidiéndolo) Muy bien
Pérfidas tramas
contra el mérito en valde han preparado;
escribí veinte dramas
y solo diez y nueve me han silvado.

FELIPI. Pues si uno se salvó la suerte es buena

JOSÉ. Por intrigas de gente que desprecio
aquel no lo pusieron en escena.
Otro cigarro. Gracias. Yo me aprecio.
y conozco mi mérito grandioso.
Escribí una comedia
de efecto, si señor, maravilloso,
y tengo terminada una tragédia
donde cierta señora
por burlar al amante que la hiere
se fuma un coracero y se evapora.

Tengo un dramon en que á Zorrilla imito.
y un drama de venenos y de horrores
en que suena el cañon, se escucha un grito
y vuelan por el aire los actores.
Más dejemos mis glorias y poesías
y optemos por la prosa,
tome usted esas señas, son las mías,
y deme usted la cédula dichosa.

FELIPI. Al momento

JOSÉ. Mil gracias, caro amigo
por pintor eminente tambien peco,
y en una exposicion, como lo digo,
pinté una Magdalena con chaleco.
A donde yo he llegado nadie llega;
Otro fósforo.

FELIPI. Bien

JOSÉ. Mi frente ornaron
los ajos más lustrosos de la vega
y una vez.... hasta piedras me tiraron.

FELIPI. Firmada y lista está

JOSÉ. Gracias amigo;
tomad su importe en cuartos, caballero,
la inspiracion, oh si! se halla conmigo
pero lejos de mi se halla el dinero.
Ved còmo el numen en mi frente brilla,
un triste adios mi corazon os lega.
Otro cigarro. Adiós, nadie me humilla
Yo Virgilio seré, seré Zorrilla
ó á lo menos seré Lope de Vega.

ESCENA IX.

FELIPITO y DON LADISLAO.

FELIPI. Pobre poeta.

LADIS. Se prohibe murmurar.

FELIPI. Si yo soy muy partidario de los que escriben versos, leo las Nereidas de Virgilio y el Bartolo y Francisca del Dante.

LADIS. A trabajar.

FELIPI. ¡Cuánto mejor sería irnos á un ventorrillo á comer caracoles!... en pipitoria.

LADIS. No. Comiendo caracoles conocí á mi media naranja. Haz por comer calabazas, que si son más indigestas dejan ménos recuerdos.

FELIPI. Es que en los ventorrillos se ven unas mujeres... y se toca la guitarra.

LADIS. Lo que V. toca es el violon.

FELIPI. Volvamos á mis versos
«y ocultas un farol en la mirada»
Ahora un consonante en ura.... pura, escultura, cura.... ah.... sí.... eso, Miura, Miura.

LADIS. ¿Me llamaba usted?

FELIPI. No señor.... vamos.
«Y miras como un toro de Miura»
No es muy dulce la manera de mirar, pero el consonante....

ESCENA X.

Dichos y Don MARCIAL.

MAR. ¿Es aquí donde se expiden las cédulas de ve-

cindad? Rayos y Truenos.

LADIS. Si señor, en aquella mesa.

MAR. Está bien. ¡Todos se vuelven mareos! ¡En tiempos de Espartero era otra cosa. A ver, jóven, estiéndame Vd. mi cédula.

FELIPI. Al instante.

MAR. Me llamo Marcial Peña Fuerte y Escobonazo.

FELIPI. ¡Qué bonito apellido!

MAR. Usted, oye y calla ¡Qué habladores son los empleados en estos tiempos!

FELIPI. Usted.

MAR. ¿Como? ¿Qué? ¿Me alza usted el gallo? ¿Se viene usted, con barabatas? ¡Rayos y truenos!

FELIPI. Caballero.

MAR. Chito señor monigote, chito.

FELIPI. Pero si yo.

MAR. A mi no me falta nadie ¡Voto á cien mil bombas! Cuando yo digo una cosa no se me contesta. Para eso he servido en Carabineros; pin, pan, pun; ¡Tendría gracia que aguantase las bufonadas de un chiquilllo mal educado! ¡Por vida de... pin, pan, pun.

LADIS. Señores, señores ¿Qué es esto? ¿Porqué este alboroto?

FELIPI. El señor.

MAR. No, el señor....

FELIPI. Es....

MAR. Déjeme usted hablar voto á Zumalacarregui pun, pan.

LADIS. Señores ¡que están ustedes en una oficina!

FELIPI. Me callo.

MAR. Pues yo nó, chillaré aquí y en la calle, y en el Ministerio y en todas partes. ¡Pues no faltaba más! ¡A mí, á un brigadier retirado, venirme con esas barabatas! ¡Querer que me calle! ¡Pan, pin! ¡Reniego de ustedes...! ¡Ya volveré! Si señor volveré, seor monigote. Señor endereza entuertos... hasta la vista pin, pan, pun.

ESCENA XI.

FELIPITO y DON LADISLAO.

LADIS. Si se lo tengo dicho. Hay que tratar al público con más amabilidad.

FELIPI. Pero si yo soy la amabilidad personificada.

LADIS. Lo ha insultado á usted.

FELIPI. Y á usted tambien.

LADIS. Eso es cuestion de apreciaciones.

FELIPI. Me consolaré con mis versos...
«Miura... Miura...»
«Es lo mismo que una palma tu cintura»
Me parece un poco largo y eso de palma, está tan dicho.... Diré solo arbol y eso es más nuevo.
«Es lo mismo que un arbol tu cintura»
«Y tienes en tu frente nacarada»
Ahora sí que me inspiro, ahora.
«Como una estrella en un papel pegada»
Yo sí que me hé estrellado en este verso.

ESCENA XII.

Dichos. Doña PAQUITA, TRINIDAD, MARIANA.

PAQUI. ¿Tiene el favor de estenderme una cédula vecindatoria?

FELIPI. (¡Ay!) Sí señora.

PAQUI. Llénemela usted, completísimamente.

FELIPI. Está bien.

PAQUI. Soy viuda de un capitan y me la es necesaria para percibir el haber que cobro. ¿Se entera usted?

FELIPI. Si señora.

PAQUI. Estas son mis hijas.

FELIPI. Me alegro mucho.

TRINI. Servidora de usted.

MARI. Servidora de usted.

Soy tipo de perfeccion,
Venus que verse se deja,
por la mañana en la reja
por la noche en el balcon.
Son mis afectos sinceros,
mi trato de fino pasa;
lo mismo barro una casa
que me bailo unos lanceros.
Elegante, por que sí,
del amor tengo la clave.
Conque si de un novio sabe
acuérdese usted de mí.

TRINI. Soy un oculto tesoro,
canto Norma, Rigoleto,

y canto sola el terceto
final de «Sueños de oro».
Son mis gustos muy ingleses,
bailo vals, gasto anteojos
y aun así, alumbran mis ojos
más que treinta y dos quinqueses.
Guardada un ruiseñor lleva
mi garganta peregrina.
Yo seré la Tamberlina
que destronara á Juan Breva.

PAQUI. Son modelados de hijas. la mayor es una fotografida de su papá. Esta menor tiene relaciones con un alferez de caballería. Vamos si usted lo conocerá. Es hijo del comandante Perez.

FELIPI. Ya lo creo!

PAQUI. Mi Mariana es un diamante.

MARI. Servidora.

FELIPI. Su estado.

PAQUI. Interesante.

FELIPI. ¡Como!

PAQUI. Interesantísimo, soy viuda.

FELIPI. Ya! Su profesion.

PAQUI. No sapo.... digo no sé. Se me lía la lengua algunas veces.

FELIPI. Decía en qué se ocupa usted.

PAQUI. En dar ocupacion á mis hijas. Las he ponido maestro de francés, escribanía, letura, gimnástica y solfeo.

FELIPI. ¿Y de gramática?

PAQUI. Eso no necesitan. Yo se la enseñaré.

FELIPI. (Buenas saldrán ellas.)

PAQUI. Yo tuve el año veintinueve un novio que fué empleado en la Intendencia real de S. M. de Sevilla y decida que yo hablaba mejor que el mismo Caravantes, el autor del Quizote. Y hago versos tambien más armónicos que los de Lopez de la Vega. Escribo la prosáica como Don Virguilio.

FELIPI. Ya.

PAQUI. Escribí una vez una tragedia que ni el mismo Caldera....

FELIPI. ¿Como?

PAQUI. El autor de la vida se hace sueño.

FELIPI. (Qué disparates.)

PAQUI. Y no crea usted. A pesar de tener más de treinta años....

FELIPI. No necesita jurarlo.

PAQUI. Tengo pretendientes á montones. Un médico de la milicia militar se quiso casar conmigo. Me tuvo el gusto de conocerme en una soireé de mascaradas. Yo iba arreglada de bestial.

FELIPI. De vestal dirá usted.

PAQUI. Es lo mismo. Tuve tambien amoridos con un fiel de las puertas y un actor.... aquel que cantaba en «Sueños de oro:»

En la puerta de mi casa
pobre un día me dormí.

Eccetera, eccetera, jóven simpático.

FELIPI. Ahí vá la cédula.

PAQUI. Hasta otro día, amable jóven. En la calle de la

Lonja número 32, piso segundo, interior, cuarto número tres tiene usted una casa y tres serviras. Niñas, saludad.

TRINI. Sevidora de usted.

MARI. Servidora de usted.

ESCENA XIII.

D. LADISLAO y FELIPITO.

FELIPI. Vaya una madre y vaya unas niñas. Y la Embrollona de antes? Por esa sí que hacia un disparate. Yo sé donde vive.... si pudiera escaparme.

LADIS. ¡Ah! (despertando)

FELIPI. Chito y á hacer versos....
«En un papel pegada»
«Un lunar que parece levadura.»
Muy bien, ni Echegaray hace unos versos como estos.
«y tienes en tu frente nacarada»
«como una estrella en un papel pegada»
«un lunar que parece levadura.»

ESCENA XIV.

Dichos y TELEGRAFISTA.

TELE. Felicidad, trabajo, buenos dias.

FELIPI. Usted los tenga.

TELE. Necesito cédula vecindad, dinero traigo, señas corrientes.

FELIPI. Bien.

TELE. Telegrafista, buen mozo, boca chica, ojos caramelo, pié pequeño, manos blancas, moreno agraciado, cara redonda, maneras finas, aspecto arrogante: señas particulares, modestia mucha, buena barba, mujer cocodrilo.

FELIPI. Este último detalle, no hace falta.

TELE. Bien, conocerá historia. Pasaba calle Montera, ví mujer, gustó requebré, dije, conquisté, seguí, ella bonita, yo guapo, jóvenes dos, rondé casa, hablamos reja, pegóme paliza papá, seguí, acudió justicia, depositela, suegra rabió, pasaron tres meses, casóme cura parroquia, nosotros contentos, papá furioso, suegra reventó.

FELIPI. Y á mí que me importa

TELE. Hay más, pasamos luna miel quinta Caleta Málaga, papá escribiendo, acabáronse fondos, traté pegarme tiro, evitólo Domingo ventorrillero. Regresé Madrid, mujer enseñó uñas, suegra enseñó pezuña, esposa convirtióse caiman. Mujer tuvo viruelas, púsose fea. Papá murió. Faltóle testamento. Necesito dinero. Busco guita. Nadie tiene. Pienso arrojarme al canal....

FELIPI. Pues para eso no necesita cédula de vecindad.

TELE. Estoy desesperado. Envidio Roschild. Quisiera tener habilidad, dejar carrera, soy desgraciado. Tengo ingleses. Apuros muchos. Amigos pocos.

FELIPI. Ya está en regla la cédula.

TELE. Gracias mil, jóven extremo amable. Tome dinero. Venga cédula. Llevaréla firmar.

FELIPI. Si señor.

TELE. Caballero, firme cédula.

LADIS. Voy al instante.

TELE. Tengo prisa. Precisa estar oficina dos tarde, una será pronto. Vea reloj.

LADIS. ¿Quiere usted no mover tanto las manecitas que me está usted revolviendo los papeles?

TELE. Complaciente yo. Servidor usted. Fírmeme pronto. Cara suya paréceme papá Fidela.

LADIS. ¿Qué Fidela?

TELE. Noche fría, yo enamorado, puse telégrama novia mía, dije: «desesperado, propongo fuga, vente conmigo.» Contestacion: «V. granuja, reciba garrotazo telegráficamente.» Era papá niña jefe estacion receptora. Yo no recordé.

LADIS. ¿Y yo qué tengo que ver con eso?

TELE. Usted parece papá niña. Celebro conocerle.

LADIS. Servidor.

TELE. Pedro Corriente Corrido. Vivo Pasa, veinte tercero, izquierda. Servidor siempre. Mande guste telégrafos empleado. Deseo servir amigos. Voy obligacion. Siento marcharme.

LADIS. Le acompañaré.

TELE. Evite molestias. Tome asiento. Repito. Pedro Corriente Corrido, servidor, hasta otro día. Espresiones señora. Besos niños.

ESCENA XV.

FELIPITO y DON LADISLAO.

FELIPI. Tic, tic, tic, tic, valiente jaqueca.

LADIS. ¡Chit!

FELIPI. A ver por donde iba... por el lunar que parecia levadura.... resulta muy blando este verso... ¡La que debe ser blanda á mi cariño es la Embrollona! Vamos que me atrevo! Soy un Tenorio!

Yo á las cabañas bajé
Yo á los palacios subí. (Vase.)

LADIS. Felipito, Felipito, Felipito, ¿Como? Se ha ido. Nada, basta de consideraciones. Daré parte al jefe. Sólo á mi mujer aguanto que se burle de mí. (váse)

ESCENA XVI.

RAFAEL.

RAFA. Felices tardes amigos míos. No hay nadie ¿Y quien me va á dar las noticias que yo deseo? Veré si hay entre estos papeles alguno que me interese. Reparto de Consumos. Cédulas del pasado año. Cereales. Nada, no hay nada. ¿Y qué hago yo? ¿En qué me ocupo? ¡Hoy no tengo noticias ningunas! ¿Qué diré al director? ¿Llevará mi compañero alguna noticia, algunas notas de interés? Si las llevará ó no las llevará ¡Y yo nada! Esto es atroz. Me voy con la música á otra parte. Digo, nó, me quedo. ¿Espero? No me voy, me quedo. Es lo mejor. Pero son la tres y media, es lo mejor me voy.

Tengo un niño chiquitin
que se llama Nicolás.

ESCENA XVII.

Dicho D. LADISLAO á poco FELIPITO con la levita hecha pedazos y llena de cal.

LADIS. El lo ha querido....

RAFA. Hola insigne empleado ¿Qué tal desde esta mañana? ¿Y Felipito?

FELIPI. Aquí estoy. (saliendo)

LADIS. ¡En que facha!

FELIPI. Me fuí en busca de una buena moza y mire usted como me ha puesto su novio el Colorao.

LADIS. Lo ha coloreado á usted de lo lindo. Yo tengo este oficio.

FELIPI. (leyendo) En uso de.... ¡Ay! ¡Mi cesantía! (cayendo desmayado sobre D. Ladislao)

RAFA. Voy á ver si le procuro una satisfaccion siquiera.

Público, si este juguete
te entretuvo y te agradó,
otórganos un aplauso,
que humildes en su ambicion,
un aplauso, sólo uno,
piden actores y autor.

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas, y de *D. J. A. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* ó á casa de los *Sres. Hijos de Garcia Taboadela*, en Málaga, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.